PRIMERA PARTE Introducción general: Teoría e Historia

***** 19 *****

ste libro trata sobre las relaciones internacionales de los Estados débiles y, más específicamente,
de la conducta exterior de Colombia¹ frente a las
grandes potencias durante las casi cuatro décadas que
transcurren entre 1821 y 1857. ¿Cómo describir la diplomacia colombiana, la naturaleza y las fuentes de su poder? ¿Cuáles fueron los móviles de su política exterior?
¿Tienen más peso las variables internacionales o las variables internas? ¿Son los actores débiles simples actores pasivos y adaptativos de la realidad internacional?
Finalmente, pero igual de importante, ¿qué influencia
tienen las relaciones internacionales —lo "internacional"— en la construcción del Estado colombiano?

Uno de los propósitos de este libro es definir la naturaleza de la diplomacia colombiana durante las primeras décadas de su existencia republicana. A lo largo de este periodo, las élites colombianas se vieron sometidas a diversos tipos de amenazas internacionales e internas, que le impedían poner en marcha su doctrina predilecta

A no ser que se indique lo contrario, en esta introducción teórica se hará referencia en conjunto a Colombia (la Gran Colombia) y la República de la Nueva Granada, esta última una de las tres repúblicas que surge del desmembramiento de la primera y que con el tiempo se transforma en la actual Colombia.

de política exterior de relacionarse con los demás Estados de una forma neutral y soberana; la posibilidad de reconquista española, así como el cada vez más amenazante imperialismo británico y estadounidense, por un lado, y los planes secesionistas de las élites provinciales en la periferia costera, por el otro, exigían la puesta en práctica de medidas urgentes y más realistas. Como se demostrará, el Estado colombiano enfrentó estas amenazas adoptando preferentemente una estrategia de acomodamiento, aunque esta se alternaba con otras políticas de resistencia nacionalista y legalista que tenían como fin promover su supervivencia y prosperidad en el sistema internacional.

La estrategia del acomodamiento se reflejaba de dos maneras. Por un lado, las élites colombianas buscaban voluntariamente la *protección* de una gran potencia para hacer frente a las amenazas externas e internas o, eventualmente, a través del alineamiento de sus objetivos a los intereses de las grandes potencias en la escena global; por otro lado, el acomodamiento respondía a una política pragmática de subordinación forzada que -con algunas excepciones- era aceptada si esta no representaba una amenaza existencial a la soberanía territorial colombiana. Estas dos manifestaciones de la diplomacia del acomodamiento hacen parte de un continuum estratégico dirigido a adaptarse a las fuertes presiones sistémicas y domésticas, un objetivo primario de supervivencia que le daba sentido a todo el conjunto. En todo caso, la adopción de esta política no debe llevar a pensar que las élites colombianas hubiesen perdido capacidad de agencia para moldear un resultado a su favor, así fuera con un margen mínimo; las élites de los países débiles son débiles, pero ello no significa que carezcan de poder.

¿Qué factores motivaron este resultado? La respuesta a esa pregunta exigió la elaboración de un marco teórico-metodológico que pudiera darle sentido a una estrategia que es en sí misma oscilante y se encontraba entremezclada con otras medidas ideacionales y materiales que daban una tonalidad

***** 20

21 **

particular a cada uno de los episodios diplomáticos que se estudiarán a lo largo de este libro; a ese marco se le denominará realismo crítico. La estrategia del acomodamiento, junto con las otras alternativas ideacionales y materiales que aparecían en escena, responden a una lógica realista de las relaciones internacionales. Estas estrategias, evidentemente, no encajan en la concepción realista clásica según la cual los Estados responden a las amenazas buscando poder en una posición soberana; aunque este es un aspecto central de la realidad internacional, no por ello se debe asumir que las estrategias del acomodamiento o de resistencia pragmática eran menos realistas o menos importantes que la tradicional estrategia del equilibrio del poder. Por tanto, el marco crítico que se propone permite ampliar el horizonte realista incorporando mayores elementos de comprensión.

El realismo crítico también permite ampliar el horizonte explicativo. Estas estrategias ideacionales y materiales que adoptaban las élites colombianas no responden a una simple y única lógica causal—como pretenden las teorías realistas dominantes—. La parsimonia y la no complejidad desvirtúan más de lo que pueden llegar a dilucidar. En lugar de ello, el realismo crítico prefiere adoptar un enfoque que reconozca la riqueza de la complejidad histórica, y no por una simple casualidad o rebeldía crítica; de hecho, esta investigación pudo descubrir una compleja mezcla de factores internacionales y domésticos que moldeaban el resultado diplomático, una situación que exige al historiador ubicar la investigación en un espectro multicausal y multiespacial más global.

Ahora bien, esta historia no solo tiene un interés descriptivo o explicativo desde el punto de vista diplomático en sí mismo, sino sobre todo por la conexión que tiene con el proceso de construcción del Estado-nación en Colombia. Tales acontecimientos, aparte de ser desconocidos o abordardos parcialmente, salvo algunas notables excepciones (como se verá a

Condiciones de fondo de la política internacional colombiana. Teoría e Historia

continuación), han sido marginados de las historias estructurales de carácter económico y social. Precisamente, este es otro propósito del presente libro: conectar las variables domésticas e internacionales como determinantes de la política exterior, y de esta política como parte de una historia más amplia relacionada con la formación y desarrollo del Estado moderno.